

DIARIO DE LA MAÑANA

Oficina: Alberdi 33-39
U. Tel. 2077 (Juncal)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
En la capital, mensual \$ 1.20; en el interior \$ 1.50.
En el exterior \$ 2.00.

NUMERO SELETO 5 CENTAVOS

NOTAS DE OFICINA:
Administración de p. m. a. p. m. los días hábiles
de 8 a. m. a 12 m. los días hábiles
de 2 a. m. a 5 m. en pago, bonos,
vales de depósito a corto, etc.

A nombre de Manuel Magdalena

La policía en retiro

MADRID, 24.—No se ha podido saber nada de concreto en el relacionado con la policía de Tránsito.

Recién sale la noticia de que se han internado en Francia varios individuos sospechosos de pasarse al poder de la zona Alzada y permanecen en el exterior.

Donados en Viena (vile de Arns), quitados por autoridades francesas asociados en Marignac.

La policía de Barcelona no da con el verdadero autor de este delito.

Y es que el delito no existe y lo que hay es que se pretende borrar víctimas, aunque para ello haya que inventar un nuevo delito.

La huelga en el Ferrol

MADRID, 24.—Para este fin de semana se han movido los granos de castaños, barreros y calafates, para tomar acciones sobre la actitud que deban adoptar en respuesta a la huelga de los obreros de una fábrica de paños a quienes los patronos no quieren conceder la admisión de un compañero que se despidió sin una justificación, lo que dio origen al paro.

Si en esa reunión se acuerda adherirse al granito en huelga, la situación del Ferrol se haría grave.

INGLATERRA

Huelga en Bombay

LONDRES, 24.—La huelga de molinos de algodón en Bombay y que se supone que se prolongará por la actitud de los obreros, tendrá a extenderse a otros granos. Este temor tiene a las autoridades que no van en el doble deber de controlar, por un lado los avances de una probable revolución por parte de los patrones y por otro el movimiento obrero que tiene graves perspectivas.

En la ciudad los ánimos están excitados y el comercio completamente paralizado.

Huelga de empleados de tranvías

LONDRES, 24.—Telégramas recibidos por Standard desde Sidney, hacen saber que la huelga de tranvías sigue y que los huelguistas han cometido algunos actos de resistencia habiendo interrumpido la marcha de los vehículos manejados por los altos empleados de las compañías.

Se han efectuado varias detenciones de los más acalorados que intentaban provocar la huelga general.

REPÚBLICA ORIENTAL

Huelga en perspectiva

MONTEVIDEO, 24.—Una reunión celebrada ayer por los obreros constructores de edificios en Montevideo, para el pago de condiciones a los patronos de la fábrica en la que solicitan mejoras de alguna importancia.

Si no fueran aceptadas, al lunes próximo se declarará en huelga.

Empero, esto ha dado un resultado ciertamente no previsto. Los propagandistas absorbidos por la propaganda y la lucha económica, han llegado, si no todos, a una buena parte de ellos, a no ver más que la faz económica de la llamada cuestión social. Por un lado la intensidad de la labor a que se sometieron y por otro la influencia de la teoría marxista más arriba citada, difundida estos últimos años por la edición de libros que sólo tratan la cuestión económica, han llevado a muchos bien intencionados camaradas a caer del campo anárquico, aunque ellos ni lo crean, ni lo noten.

De ahí todas esas polémicas sobre la lucha de clases y ese alarido «urbi et orbe» que la autoridad, el estado, la moral, la religión y el armatoste social son consecuencia directa de la organización económica de la sociedad y que en consecuencia hasta producir un cambio en ésta para que repercuta en todas las tituladas resultancias de ella.

A muchos chocó y extraña la constancia con que nos ocupamos de este tema, y seguramente crearon que sería mucho más oportuno concretarnos a propagar la organización y a atacar a gobernantes, capitalistas, etc.

Efectivamente, sería muy útil intensificar la propaganda en el sentido indicado, pero encontramos que para ello tendríamos que abandonar aquí dejando a los compañeros en lo que consideramos un error, la nueva organización, o mejor, el rearmamento de la organización obrera, tendrá los mismos defectos de antes, será falta de rápida desorganización, por definición de fuerza de ideas y finalidad cierta, y será imposible para alcanzar la emancipación que anhelamos.

Pero, ¿verdad todo eso del materialismo histórico, no perdíamos tiempo ni ocupáramos espacio en tales disquisiciones.

Pero estamos convencidos del error y queremos a todo trance disiparlo.

El mismo hecho de haber sido llamados siempre por los anarquistas, socialistas, autoritarios, los marxistas, debería poner en guardia a nuestros compañeros el que se continúan de determinar el materialismo histórico y el materialismo económico. Y si se recuerda que los marxistas, los que se dicen creyentes en el materialismo histórico, proponen una plena internacional un cambio económico en la sociedad, que hiciera pasar la propiedad de los instrumentos de producción a la propiedad del Estado, creando así el capitalismo oficial, vendrían a comprender que un cambio económico no es que la autoridad pase o no, sino que la autoridad a no ser que se tenga el propósito de derrocarla juntamente con la organización o régimen económico.

Resulta pues, que los marxistas conciben una transformación económica que dejaría subsistir el Estado, sin que valga alegar que el Estado estaría en manos de trabajadores o de los trabajadores, pues hoy existe también la argucia democrática de decir que el pueblo es dueño de su destino, que los gobernantes son sus representantes, lo que es pura engañifa, mentira absoluta a pesar de su nombre universal y el parlamentarismo.

Quiere decirse entonces que puede producirse un cambio económico en las bases de la sociedad, sin que el Estado, que se afirma como consecuencia de la actual organización económica, desaparezca.

Entonces es preciso acompañar la propaganda contra la propiedad privada con la propaganda contra la autoridad, contra el gobierno, contra la ley, contra el Estado en una palabra.

Esto es lógico pura.

Y como ya hemos hecho notar en otro artículo que la moral y la religión trabajan al hombre para la contra el Estado y la propiedad, que están amparados en el cerebro por las reglas morales y las doctrinas religiosas forzoso es combatir éstas para lograr aquello.

Un hombre que por prejuicios morales religiosos, crea en la remuneración gloriosa que Dios reserva en la otra vida para los pobres, no se animará a desobedecer a Dios y a César lo que es de Dios y a César lo que es de César, así como tampoco se resolverá a apropiarse, a no ser a título legalitario, es decir, por medio de la ley, ni se apartará de la línea de conducta trazada en aquella misma que dice: «no te apropias de lo que no es tuyo».

El materialismo pasará un camino por el de una aguja que un rico por las puertas del cielo.

Es indudable que la predicación de la explotación de los siglos XIX ha facilitado la tarea a los propagandistas de hoy, pues apurados se verían éstos para hacer admitir la explotación de los siglos XIX, si persistieran con toda la intensidad de la edad media las creencias religiosas.

Nosotros hemos demostrado hace bastante tiempo, que se han producido cambios en la organización política, en la moral y en la religión, sin que haya habido cambio alguno en la organización económica.

Hemos hecho notar que el capitalismo, tal cual en la época presente lo conocemos, existe igual en países que tienen organizaciones políticas y religiosas muy distintas.

Hemos hecho resaltar que el comunismo ha sido compatible con el imperalismo de los Incas, lo que sería un absurdo fuera cierto que transformada la propiedad privada, en común, forzosamente tendrían que desaparecer el Estado, el gobierno, la autoridad, la religión, etc., como suponen los aferrados al determinismo económico. Y el imperio de los Incas, era un Estado, tenía gobierno, autoridad, religión y un sistema comunista en el orden económico.

Lo que hoy es que se parte del principio falso de que la propiedad ha creado las demás instituciones, error que hace creer que al abolir éstas desaparecerían sus resultancias.

Y no es así.

Las religiones son hijas del desahucio en que los hombres han caído y están—del modo de producirse los fenómenos de la naturaleza, del por qué de ellos, de sus causas.

Esto no obsta para que los sacerdotes de todas las religiones hayan utilizado éstas para hacerlos propietarios y defender la propiedad.

El hombre ha poblado de dioses el bosque y el agua, la llanura y la montaña. Y todo esto independiente de toda idea de propiedad.

Por lo tanto un cambio en el sistema de propiedad, la transformación de la propiedad privada en común, no puede influir para nada en las concepciones religiosas de los hombres. Ahí está Tolstoy, aquí está su modo, y comunista, y hasta anarquista.

En cambio la religión y su hija la moral, pueden impedir que los hombres se resquebrajen y transformen en régimen económico que está defendido hoy por la religión y la moral.

Con la autoridad pasa otro tanto. Se cree un resultado de la propiedad y para nosotros es al revés.

La tribu, el clan primitivo, antes de concebir la idea de la propiedad, tenía «autoridad».

Y se explica porque el origen de la autoridad es la fuerza física, la violencia. Esto se observa hasta en los animales y no se puede asegurar que tengan una idea clara de la propiedad.

Que la autoridad haya gestado a la propiedad por su fuerza, por el provecho que redundaba para ella, es una idea que se explica, así como se explica que el sacerdote utilizara su astucia al mismo fin apropiador.

La autoridad es anterior a la propiedad.

Esto se puede afirmar rotundamente y casi con la misma certeza se puede decir lo mismo de la religión.

Entonces no son ramas de la propiedad como se dice.

Y es que hoy que decimos claro. El materialismo histórico no lo entienden quienes en él se apoyan. Nosotros creemos que Marx ha tenido por causa una razón económica.

Lo que es en absoluto no es cierto, pues podríamos citar casos en que la razón económica no ha existido, de un modo relativo en muchas ocasiones, ha sido así.

Los explotadores, en manos de trabajadores o de los trabajadores, pues hoy existe también la argucia democrática de decir que el pueblo es dueño de su destino, que los gobernantes son sus representantes, lo que es pura engañifa, mentira absoluta a pesar de su nombre universal y el parlamentarismo.

Quiere decirse entonces que puede producirse un cambio económico en las bases de la sociedad, sin que el Estado, que se afirma como consecuencia de la actual organización económica, desaparezca.

Entonces es preciso acompañar la propaganda contra la propiedad privada con la propaganda contra la autoridad, contra el gobierno, contra la ley, contra el Estado en una palabra.

Esto es lógico pura.

Y como ya hemos hecho notar en otro artículo que la moral y la religión trabajan al hombre para la contra el Estado y la propiedad, que están amparados en el cerebro por las reglas morales y las doctrinas religiosas forzoso es combatir éstas para lograr aquello.

Un hombre que por prejuicios morales religiosos, crea en la remuneración gloriosa que Dios reserva en la otra vida para los pobres, no se animará a desobedecer a Dios y a César lo que es de Dios y a César lo que es de César, así como tampoco se resolverá a apropiarse, a no ser a título legalitario, es decir, por medio de la ley, ni se apartará de la línea de conducta trazada en aquella misma que dice: «no te apropias de lo que no es tuyo».

El materialismo pasará un camino por el de una aguja que un rico por las puertas del cielo.

Es indudable que la predicación de la explotación de los siglos XIX ha facilitado la tarea a los propagandistas de hoy, pues apurados se verían éstos para hacer admitir la explotación de los siglos XIX, si persistieran con toda la intensidad de la edad media las creencias religiosas.

Nosotros hemos demostrado hace bastante tiempo, que se han producido cambios en la organización política, en la moral y en la religión, sin que haya habido cambio alguno en la organización económica.

Hemos hecho notar que el capitalismo, tal cual en la época presente lo conocemos, existe igual en países que tienen organizaciones políticas y religiosas muy distintas.

Hemos hecho resaltar que el comunismo ha sido compatible con el imperalismo de los Incas, lo que sería un absurdo fuera cierto que transformada la propiedad privada, en común, forzosamente tendrían que desaparecer el Estado, el gobierno, la autoridad, la religión, etc., como suponen los aferrados al determinismo económico. Y el imperio de los Incas, era un Estado, tenía gobierno, autoridad, religión y un sistema comunista en el orden económico.

Lo que hoy es que se parte del principio falso de que la propiedad ha creado las demás instituciones, error que hace creer que al abolir éstas desaparecerían sus resultancias.

Y no es así.

Las religiones son hijas del desahucio en que los hombres han caído y están—del modo de producirse los fenómenos de la naturaleza, del por qué de ellos, de sus causas.

Esto no obsta para que los sacerdotes de todas las religiones hayan utilizado éstas para hacerlos propietarios y defender la propiedad.

El hombre ha poblado de dioses el bosque y el agua, la llanura y la montaña. Y todo esto independiente de toda idea de propiedad.

Por lo tanto un cambio en el sistema de propiedad, la transformación de la propiedad privada en común, no puede influir para nada en las concepciones religiosas de los hombres. Ahí está Tolstoy, aquí está su modo, y comunista, y hasta anarquista.

En cambio la religión y su hija la moral, pueden impedir que los hombres se resquebrajen y transformen en régimen económico que está defendido hoy por la religión y la moral.

Con la autoridad pasa otro tanto. Se cree un resultado de la propiedad y para nosotros es al revés.

La tribu, el clan primitivo, antes de concebir la idea de la propiedad, tenía «autoridad».

Y se explica porque el origen de la autoridad es la fuerza física, la violencia. Esto se observa hasta en los animales y no se puede asegurar que tengan una idea clara de la propiedad.

Que la autoridad haya gestado a la propiedad por su fuerza, por el provecho que redundaba para ella, es una idea que se explica, así como se explica que el sacerdote utilizara su astucia al mismo fin apropiador.

La autoridad es anterior a la propiedad.

Esto se puede afirmar rotundamente y casi con la misma certeza se puede decir lo mismo de la religión.

Entonces no son ramas de la propiedad como se dice.

Y es que hoy que decimos claro. El materialismo histórico no lo entienden quienes en él se apoyan. Nosotros creemos que Marx ha tenido por causa una razón económica.

Lo que es en absoluto no es cierto, pues podríamos citar casos en que la razón económica no ha existido, de un modo relativo en muchas ocasiones, ha sido así.

Los explotadores, en manos de trabajadores o de los trabajadores, pues hoy existe también la argucia democrática de decir que el pueblo es dueño de su destino, que los gobernantes son sus representantes, lo que es pura engañifa, mentira absoluta a pesar de su nombre universal y el parlamentarismo.

Quiere decirse entonces que puede producirse un cambio económico en las bases de la sociedad, sin que el Estado, que se afirma como consecuencia de la actual organización económica, desaparezca.

Entonces es preciso acompañar la propaganda contra la propiedad privada con la propaganda contra la autoridad, contra el gobierno, contra la ley, contra el Estado en una palabra.

Esto es lógico pura.

Y como ya hemos hecho notar en otro artículo que la moral y la religión trabajan al hombre para la contra el Estado y la propiedad, que están amparados en el cerebro por las reglas morales y las doctrinas religiosas forzoso es combatir éstas para lograr aquello.

Un hombre que por prejuicios morales religiosos, crea en la remuneración gloriosa que Dios reserva en la otra vida para los pobres, no se animará a desobedecer a Dios y a César lo que es de Dios y a César lo que es de César, así como tampoco se resolverá a apropiarse, a no ser a título legalitario, es decir, por medio de la ley, ni se apartará de la línea de conducta trazada en aquella misma que dice: «no te apropias de lo que no es tuyo».

El materialismo pasará un camino por el de una aguja que un rico por las puertas del cielo.

Es indudable que la predicación de la explotación de los siglos XIX ha facilitado la tarea a los propagandistas de hoy, pues apurados se verían éstos para hacer admitir la explotación de los siglos XIX, si persistieran con toda la intensidad de la edad media las creencias religiosas.

Nosotros hemos demostrado hace bastante tiempo, que se han producido cambios en la organización política, en la moral y en la religión, sin que haya habido cambio alguno en la organización económica.

Hemos hecho notar que el capitalismo, tal cual en la época presente lo conocemos, existe igual en países que tienen organizaciones políticas y religiosas muy distintas.

Hemos hecho resaltar que el comunismo ha sido compatible con el imperalismo de los Incas, lo que sería un absurdo fuera cierto que transformada la propiedad privada, en común, forzosamente tendrían que desaparecer el Estado, el gobierno, la autoridad, la religión, etc., como suponen los aferrados al determinismo económico. Y el imperio de los Incas, era un Estado, tenía gobierno, autoridad, religión y un sistema comunista en el orden económico.

Lo que hoy es que se parte del principio falso de que la propiedad ha creado las demás instituciones, error que hace creer que al abolir éstas desaparecerían sus resultancias.

Y no es así.

Las religiones son hijas del desahucio en que los hombres han caído y están—del modo de producirse los fenómenos de la naturaleza, del por qué de ellos, de sus causas.

Esto no obsta para que los sacerdotes de todas las religiones hayan utilizado éstas para hacerlos propietarios y defender la propiedad.

El hombre ha poblado de dioses el bosque y el agua, la llanura y la montaña. Y todo esto independiente de toda idea de propiedad.

Por lo tanto un cambio en el sistema de propiedad, la transformación de la propiedad privada en común, no puede influir para nada en las concepciones religiosas de los hombres. Ahí está Tolstoy, aquí está su modo, y comunista, y hasta anarquista.

En cambio la religión y su hija la moral, pueden impedir que los hombres se resquebrajen y transformen en régimen económico que está defendido hoy por la religión y la moral.

Con la autoridad pasa otro tanto. Se cree un resultado de la propiedad y para nosotros es al revés.

La tribu, el clan primitivo, antes de concebir la idea de la propiedad, tenía «autoridad».

Y se explica porque el origen de la autoridad es la fuerza física, la violencia. Esto se observa hasta en los animales y no se puede asegurar que tengan una idea clara de la propiedad.

Que la autoridad haya gestado a la propiedad por su fuerza, por el provecho que redundaba para ella, es una idea que se explica, así como se explica que el sacerdote utilizara su astucia al mismo fin apropiador.

La autoridad es anterior a la propiedad.

Esto se puede afirmar rotundamente y casi con la misma certeza se puede decir lo mismo de la religión.

Entonces no son ramas de la propiedad como se dice.

Y es que hoy que decimos claro. El materialismo histórico no lo entienden quienes en él se apoyan. Nosotros creemos que Marx ha tenido por causa una razón económica.

Lo que es en absoluto no es cierto, pues podríamos citar casos en que la razón económica no ha existido, de un modo relativo en muchas ocasiones, ha sido así.

Los explotadores, en manos de trabajadores o de los trabajadores, pues hoy existe también la argucia democrática de decir que el pueblo es dueño de su destino, que los gobernantes son sus representantes, lo que es pura engañifa, mentira absoluta a pesar de su nombre universal y el parlamentarismo.

Quiere decirse entonces que puede producirse un cambio económico en las bases de la sociedad, sin que el Estado, que se afirma como consecuencia de la actual organización económica, desaparezca.

Entonces es preciso acompañar la propaganda contra la propiedad privada con la propaganda contra la autoridad, contra el gobierno, contra la ley, contra el Estado en una palabra.

Esto es lógico pura.

Y como ya hemos hecho notar en otro artículo que la moral y la religión trabajan al hombre para la contra el Estado y la propiedad, que están amparados en el cerebro por las reglas morales y las doctrinas religiosas forzoso es combatir éstas para lograr aquello.

Un hombre que por prejuicios morales religiosos, crea en la remuneración gloriosa que Dios reserva en la otra vida para los pobres, no se animará a desobedecer a Dios y a César lo que es de Dios y a César lo que es de César, así como tampoco se resolverá a apropiarse, a no ser a título legalitario, es decir, por medio de la ley, ni se apartará de la línea de conducta trazada en aquella misma que dice: «no te apropias de lo que no es tuyo».

El materialismo pasará un camino por el de una aguja que un rico por las puertas del cielo.

Es indudable que la predicación de la explotación de los siglos XIX ha facilitado la tarea a los propagandistas de hoy, pues apurados se verían éstos para hacer admitir la explotación de los siglos XIX, si persistieran con toda la intensidad de la edad media las creencias religiosas.

Nosotros hemos demostrado hace bastante tiempo, que se han producido cambios en la organización política, en la moral y en la religión, sin que haya habido cambio alguno en la organización económica.

Hemos hecho notar que el capitalismo, tal cual en la época presente lo conocemos, existe igual en países que tienen organizaciones políticas y religiosas muy distintas.

Hemos hecho resaltar que el comunismo ha sido compatible con el imperalismo de los Incas, lo que sería un absurdo fuera cierto que transformada la propiedad privada, en común, forzosamente tendrían que desaparecer el Estado, el gobierno, la autoridad, la religión, etc., como suponen los aferrados al determinismo económico. Y el imperio de los Incas, era un Estado, tenía gobierno, autoridad, religión y un sistema comunista en el orden económico.

Lo que hoy es que se parte del principio falso de que la propiedad ha creado las demás instituciones, error que hace creer que al abolir éstas desaparecerían sus resultancias.

Y no es así.

Las religiones son hijas del desahucio en que los hombres han caído y están—del modo de producirse los fenómenos de la naturaleza, del por qué de ellos, de sus causas.

Esto no obsta para que los sacerdotes de todas las religiones hayan utilizado éstas para hacerlos propietarios y defender la propiedad.

El hombre ha poblado de dioses el bosque y el agua, la llanura y la montaña. Y todo esto independiente de toda idea de propiedad.

Por lo tanto un cambio en el sistema de propiedad, la transformación de la propiedad privada en común, no puede influir para nada en las concepciones religiosas de los hombres. Ahí está Tolstoy, aquí está su modo, y comunista, y hasta anarquista.

En cambio la religión y su hija la moral, pueden impedir que los hombres se resquebrajen y transformen en régimen económico que está defendido hoy por la religión y la moral.

Con la autoridad pasa otro tanto. Se cree un resultado de la propiedad y para nosotros es al revés.

La tribu, el clan primitivo, antes de concebir la idea de la propiedad, tenía «autoridad».

Y se explica porque el origen de la autoridad es la fuerza física, la violencia. Esto se observa hasta en los animales y no se puede asegurar que tengan una idea clara de la propiedad.

Que la autoridad haya gestado a la propiedad por su fuerza, por el provecho que redundaba para ella, es una idea que se explica, así como se explica que el sacerdote utilizara su astucia al mismo fin apropiador.

La autoridad es anterior a la propiedad.

Esto se puede afirmar rotundamente y casi con la misma certeza se puede decir lo mismo de la religión.

Entonces no son ramas de la propiedad como se dice.

Y es que hoy que decimos claro. El materialismo histórico no lo entienden quienes en él se apoyan. Nosotros creemos que Marx ha tenido por causa una razón económica.

Lo que es en absoluto no es cierto, pues podríamos citar casos en que la razón económica no ha existido, de un modo relativo en muchas ocasiones, ha sido así.

Los explotadores, en manos de trabajadores o de los trabajadores, pues hoy existe también la argucia democrática de decir que el pueblo es dueño de su destino, que los gobernantes son sus representantes, lo que es pura engañifa, mentira absoluta a pesar de su nombre universal y el parlamentarismo.

Quiere decirse entonces que puede producirse un cambio económico en las bases de la sociedad, sin que el Estado, que se afirma como consecuencia de la actual organización económica, desaparezca.

Entonces es preciso acompañar la propaganda contra la propiedad privada con la propaganda contra la autoridad, contra el gobierno, contra la ley, contra el Estado en una palabra.

Esto es lógico pura.

Y como ya hemos hecho notar en otro artículo que la moral y la religión trabajan al hombre para la contra el Estado y la propiedad, que están amparados en el cerebro por las reglas morales y las doctrinas religiosas forzoso es combatir éstas para lograr aquello.

Un hombre que por prejuicios morales religiosos, crea en la remuneración gloriosa que Dios reserva en la otra vida para los pobres, no se animará a desobedecer a Dios y a César lo que es de Dios y a César lo que es de César, así como tampoco se resolverá a apropiarse, a no ser a título legalitario, es decir, por medio de la ley, ni se apartará de la línea de conducta trazada en aquella misma que dice: «no te apropias de lo que no es tuyo».

El materialismo pasará un camino por el de una aguja que un rico por las puertas del cielo.

Es indudable que la predicación de la explotación de los siglos XIX ha facilitado la tarea a los propagandistas de hoy, pues apurados se verían éstos para hacer admitir la explotación de los siglos XIX, si persistieran con toda la intensidad de la edad media las creencias religiosas.

Nosotros hemos demostrado hace bastante tiempo, que se han producido cambios en la organización política, en la moral y en la religión, sin que haya habido cambio alguno en la organización económica.

Hemos hecho notar que el capitalismo, tal cual en la época presente lo conocemos, existe igual en países que tienen organizaciones políticas y religiosas muy distintas.

Hemos hecho resaltar que el comunismo ha sido compatible con el imperalismo de los Incas, lo que sería un absurdo fuera cierto que transformada la propiedad privada, en común, forzosamente tendrían que desaparecer el Estado, el gobierno, la autoridad, la religión, etc., como suponen los aferrados al determinismo económico. Y el imperio de los Incas, era un Estado, tenía gobierno, autoridad, religión y un sistema comunista en el orden económico.

Lo que hoy es que se parte del principio falso de que la propiedad ha creado las demás instituciones, error que hace creer que al abolir éstas desaparecerían sus resultancias.

Y no es así.

Las religiones son hijas del desahucio en que los hombres han caído y están—del modo de producirse los fenómenos de la naturaleza, del por qué de ellos, de sus causas.

Esto no obsta para que los sacerdotes de todas las religiones hayan utilizado éstas para hacerlos propietarios y defender la propiedad.

El hombre ha poblado de dioses el bosque y el agua, la llanura y la montaña. Y todo esto independiente de toda idea de propiedad.

Por lo tanto un cambio en el sistema de propiedad, la transformación de la propiedad privada en común, no puede influir para nada en las concepciones religiosas de los hombres. Ahí está Tolstoy, aquí está su modo, y comunista, y hasta anarquista.

En cambio la religión y su hija la moral, pueden impedir que los hombres se resquebrajen y transformen en régimen económico que está defendido hoy por la religión y la moral.

Con la autoridad pasa otro tanto. Se cree un resultado de la propiedad y para nosotros es al revés.

La tribu, el clan primitivo, antes de concebir la idea de la propiedad, tenía «autoridad».

Y se explica porque el origen de la autoridad es la fuerza física, la violencia. Esto se observa hasta en los animales y no se puede asegurar que tengan una idea clara de la propiedad.

Que la autoridad haya gestado a la propiedad por su fuerza, por el provecho que redundaba para ella, es una idea que se explica, así como se explica que el sacerdote utilizara su ast

